

Dos genios en Madrid (y II)

Escrito por Javier Sánchez Páramo. 27 de julio de 2016, miércoles

"Decíamos ayer" que este verano, y una buena parte del otoño, tenemos la irreplicable oportunidad de disfrutar de obras inéditas en nuestro país de dos de los más grandes pintores de la historia; El Bosco y Caravaggio. Nada de lo que yo les pueda escribir desde este rincón se acercará, por muy buena intención que le ponga, a describir la sensación de estar a pocos metros de cualquiera de los cuadros de estos dos genios y poderlos observar con detenimiento, percibir sus detalles, sus pinceladas, su realidad, tener esa experiencia estética que ninguna pantalla de ningún cachivache, por muchos teratrillones de gigas de lo que sea que nos dicen que tienen estos cacharros, podrá emular jamás.



De El Bosco ya les hablé en la primera parte de este artículo y quedé con ustedes, por aquello de "lo mucho cansa", en darles algunos breves apuntes de Caravaggio y la exposición de sus obras en Madrid en la siguiente ocasión, que es esta. Son dos los lugares en los que se reparten las obras del pintor italiano, el Museo Thyssen y el Palacio Real, existiendo la posibilidad de comprar una entrada conjunta para ambas exposiciones.

En el Museo Thyssen se encuentra la exposición "Caravaggio y los pintores del norte" en la que podremos comprobar, con cualitativos elementos de juicio a nuestro alcance, cual fue la influencia de este pintor sobre los artífices de la pintura de los Países Bajos, Alemania o

Dos genios en Madrid (y II)

Escrito por Javier Sánchez Páramo. 27 de julio de 2016, miércoles

Francia del siglo XVII, comprobando de primera mano como los revolucionarios modos de Caravaggio no solo transformaron la pintura italiana sino gran parte de la europea y, por tanto, su trascendental papel en la Historia del Arte universal.

Podremos encontrar aquí a Santa Catalina, San Francisco meditando o San Juan en el desierto, a un muchacho pelando fruta y a otro mordido por un lagarto, el angustioso gesto de Isaac a punto de ser sacrificado...y en una irrepetible lección de arte a nuestro alcance, obras de otros artistas en las que podremos apreciar in situ como recibieron el influjo de Caravaggio, tanto en su sublime tratamiento de las luces y las sombras, como en sus composiciones y temas; Stom, Hendrick de Somer, Toumier, Valentin de Boulogne, Hendril ter Brugghen, Regnier, Rubens...

En el Palacio Real, "De Caravaggio a Bernini. Obras maestras del Seiscento italiano en las Colecciones Reales", una selección en la que podemos apreciar, tras una ardua labor de restauración, obras de Guido Reni, Charles Le Brun, Velázquez, José de Ribera y, obviamente, Caravaggio y Bernini. Todas las obras pertenecen al Patrimonio Nacional, nuestro Patrimonio Nacional del que una vez más, sirva esta muestra como ejemplo, podemos sentirnos orgullosos, no solo por su calidad y cantidad, sino por el trabajo continuo, silencioso y meticuloso de las personas que velan por la continuidad en el tiempo de todos estos tesoros artísticos. Aquí, de nuestro protagonista, encontraremos a "Salomé con la cabeza del Bautista", una pieza que por si misma ya hace de esta una más que recomendable visita.

Pero hablemos un poco de las aventuras y desventuras de nuestro personaje porque merece la pena. Michelangelo Merisi nace en Milán en 1571. Cinco años más tarde, ante una desoladora epidemia de peste, su familia decide trasladarse a Caravaggio, ciudad de la que el pintor tomaría su nombre. En 1584, se convierte en alumno del pintor Peterzano, aprendiendo en su taller los rudimentos de la pintura. Ya en esta época, sus biógrafos lo apuntan como un joven conflictivo, extravagante y presto a meterse en todo tipo de peleas. Como vemos, desde bien temprano parte su fama de "enfant terrible" de la pintura.

Dos genios en Madrid (y II)

Escrito por Javier Sánchez Páramo. 27 de julio de 2016, miércoles

